

Enrique Sánchez Rivas
Ernesto Colomo Magaña
Julio Ruiz Palmero
José Sánchez Rodríguez
(Coordinadores)

Tecnologías educativas y estrategias didácticas



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

umaeditorial 

© Enrique Sánchez Rivas (orcid.org/0000-0003-2518-2026), Ernesto Colomo Magaña (orcid.org/0000-0002-3527-7937), Julio Ruiz Palmero (orcid.org/0000-0002-6958-0926) y José Sánchez Rodríguez (orcid.org/0000-0003-4525-8761) (coordinadores)

umaeditorial 

© UMA editorial

Bulevar Louis Pasteur, 30 (Campus de Teatinos)

29071 - Málaga

www.uma.es/servicio-publicaciones-y-divulgacion-cientifica

© De la ilustración de portada y contraportada: Grupo de investigación Innoeduca

ISBN: 978-84-1335-063-9



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.



Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons:

Reconocimiento - No comercial - SinObraDerivada (cc-by-nc-nd):

<http://creativecommons.org/licences/by-nc-nd/3.0/es>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Tecnologías educativas y estrategias didácticas

Enrique Sánchez Rivas

Ernesto Colomo Magaña

Julio Ruiz Palmero

José Sánchez Rodríguez (coordinadores)



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Málaga - 2020

LAS METODOLOGÍAS ACTIVAS EN EL GRADO DE MAESTRA/O EN EDUCACIÓN PRIMARIA: PERCEPCIÓN DEL ALUMNADO

Beltran-Valls, Maria Reyes¹; Adelantado-Renau, Mireia²; Sánchez-Gómez, Martín³

¹ *orcid.org/0000-0003-1749-9330, vallsm@uji.es*

² *orcid.org/0000-0001-6124-8876, adelantm@uji.es*

³ *orcid.org/0000-0001-8663-8889, sanchgom@uji.es*

Resumen

Las clases magistrales tradicionales pueden ser eficaces para exponer una gran cantidad de contenido a muchos estudiantes, aunque su carácter unidireccional suele originar un aprendizaje pasivo, por lo que actualmente se promueve la utilización de metodologías activas centradas en el alumnado. El objetivo del estudio fue examinar las opiniones del alumnado universitario acerca del uso de metodologías activas con contenido digital en el aula, en comparación al uso de metodologías tradicionales. Este trabajo se llevó a cabo en alumnado del Grado en Maestra/o de Educación Primaria (46 estudiantes; 74% chicas). En la intervención se empleó primero una metodología activa y posteriormente una metodología tradicional, durante dos meses cada una. Al finalizar la intervención, el estudiantado completó un cuestionario de valoración. En cuanto a los resultados, el alumnado consideró que principalmente la metodología activa ayudó a mantener la motivación y la atención, aumentó la participación durante las clases de teoría, así como favoreció el trabajo en grupo, la reflexión y el trabajo autónomo, en comparación con la metodología tradicional. Aunque la mayoría del estudiantado aboga por seguir utilizando las metodologías activas, defienden su combinación con la clase magistral durante las sesiones de teoría. En conclusión, las metodologías activas aumentan la percepción positiva acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje en el alumnado universitario, aunque las metodologías tradicionales siguen considerándose de utilidad.

Palabras clave

Educación superior, innovación educativa, aprendizaje activo, nuevas tecnologías, contenido digital.

Introducción

El Sistema de Educación Superior actual se enfrenta a una gran variedad de desafíos debidos a los rápidos cambios de la sociedad. Es por ello que la investigación centrada en

el descubrimiento y análisis de los beneficios de diferentes métodos que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado es una de las necesidades principales de este sistema educativo. De hecho, el profesorado parece tener un rol determinante en la capacitación del alumnado en sus campos específicos (Shim, 2008), por lo que es fundamental la puesta en práctica de enfoques novedosos que favorezcan una educación superior de calidad (Shirani Bidabadi et al., 2016).

Las clases magistrales tradicionales pueden ser eficaces para exponer una gran cantidad de contenido a muchos estudiantes, aunque su carácter unidireccional suele suscitar un aprendizaje pasivo que resulta poco motivante para el alumnado (Shirani Bidabadi et al., 2016). Las evidencias recientes recomiendan la utilización de metodologías activas que centran la enseñanza en el alumnado al fomentar un proceso de enseñanza-aprendizaje constructivo (León Guerrero y Crisol Moya, 2011; Lom, 2012). Estas metodologías se centran en el uso de actividades que fomentan las interacciones con compañeros e instructores, donde el estudiantado se enfrenta a diferentes oportunidades para aplicar en el aula sus aprendizajes (Armbruster et al., 2009). Una de las estrategias que favorece que el alumnado se involucre en su propio aprendizaje es el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aula. Las TIC constituyen actualmente un rol fundamental en los cambios producidos en nuestra sociedad, por lo que su introducción como recurso educativo y de comunicación entre el alumnado y el docente resulta de gran utilidad para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje (García Sánchez, Reyes Añorve y Godínez Alarcón, 2018).

La experimentación de las metodologías activas en el aula a través de las TIC durante la etapa universitaria supone una formación fundamental para la/el futura/o docente (González Ballesteros, Fernández Lozano, y Martín Del Pozo, 2008). Con su vivencia en el aula, no solo mejoran el conocimiento teórico de estas, sino que permiten que el alumnado las considere como una herramienta más a utilizar en su futuro profesional. Aunque estudios previos han mostrado la eficacia de las metodologías activas (Fernández Martínez et al., 2012; Lourdes Álvarez et al., 2009), la percepción del alumnado universitario del área de educación sobre estas ha sido poco investigada (Learreta Ramos et al., 2009; Rosa Nolasco y Modarelli, 2009). Es por ello que se hace necesario conocer con mayor profundidad cómo percibe el y la docente en formación las metodologías de

enseñanza utilizadas en el aula universitaria, para poder así reflexionar y actuar de forma efectiva sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por tanto, el objetivo de este estudio fue examinar las opiniones del alumnado universitario acerca de la utilización en el aula de metodologías activas con contenido digital en comparación a la utilización de metodologías tradicionales, en relación con su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Considerando la literatura previa, la hipótesis de este trabajo es que el uso de las metodologías activas centradas en el estudiantado propiciará una mayor percepción positiva que el uso de las metodologías tradicionales.

Método

Descripción del contexto y de los participantes

El presente trabajo se llevó a cabo en la Universitat Jaume I con alumnado del Grado en Maestra/o de Educación Primaria. Concretamente se desarrolló en la asignatura obligatoria de primer curso “Fundamentos de la Motricidad para el alumnado de Educación Primaria”, en el primer semestre del curso 2019-2020. El grupo-clase participante de esta experiencia estaba formado por 46 estudiantes (74 % chicas) con una edad media de 19.6 ± 5 años. La participación a la valoración de la intervención realizada fue voluntaria.

Instrumentos

En el presente trabajo se ha realizado un estudio basado en la utilización de la estadística descriptiva. Los datos del trabajo han sido recogidos a partir de un cuestionario cualitativo de 9 ítems, diseñado *ad hoc*, que fue completado por el alumnado para valorar su percepción sobre la implementación de las metodologías docentes activas y tradicionales en relación con el impacto que tienen sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje. Mediante una escala Likert, el alumnado debía responder con una puntuación del 1 a 5 dependiendo de su nivel de desacuerdo o acuerdo con las afirmaciones mostradas. El cuestionario se implementó a través de la plataforma Google Forms a la cual el alumnado accedió utilizando sus propios dispositivos móviles en el aula. Una vez recogidas todas las valoraciones, se llevó a cabo el análisis de los datos con el programa SPSS Statistics versión 22.0 (SPSS Inc, Chicago Illinois, EE. UU.). Los resultados se presentan según la

distribución de porcentajes referentes a las categorías de la escala Likert. De forma adicional, se muestran la media y desviación típica.

Procedimiento

Se implementó una metodología activa durante dos meses y una metodología tradicional durante los siguientes dos meses, tratándose un total de 5 unidades con cada una de las metodologías. Respecto a la metodología activa, para cada una de las unidades trabajadas, el alumnado descargó el material digital para su lectura y análisis, el cual estaba disponible en el aula virtual de la asignatura. El análisis del material digital teórico se realizaba previamente a la clase teórica presencial de forma individual, para lo cual se disponía de una semana de tiempo. Posteriormente, durante la clase presencial, realizaban actividades colaborativas con el uso del ordenador o tableta personales para la resolución de problemas o actividades formativas que integraban el conocimiento teórico con la aplicación práctica del mismo. Los problemas o actividades que desarrollaban en el aula siempre estaban relacionados con el material digital del aula virtual. Por otro lado, la metodología tradicional consistió en la asistencia a la clase de teoría donde el alumnado atendía a las presentaciones orales que realizaba la profesora utilizando la herramienta PowerPoint. Tras los cuatro meses de intervención, el alumnado completó el cuestionario de forma anónima durante la última clase de la asignatura.

Resultados

Las respuestas a cada uno de los ítems incluidos en el cuestionario de valoración de la intervención se muestran en la tabla 1. En esta tabla se muestran los porcentajes de respuesta obtenidos para cada ítem en base a la escala Likert, junto a la media y la desviación típica. Una alta puntuación en la media del ítem indica una valoración más positiva de la metodología activa.

Para facilitar el análisis de los datos presentados en la tabla 1 de forma exhaustiva, se hace referencia en el texto a los resultados según la distribución de porcentajes referentes a las categorías “de acuerdo” y “completamente de acuerdo”, de forma conjunta como un único porcentaje. Cabe destacar que un 81 % del estudiantado se mostró de acuerdo o completamente de acuerdo con el ítem “la metodología activa me ha ayudado a mantener mi interés y motivación por el contenido de la materia en comparación con la metodología tradicional”. Por otro lado, el 78 % del alumnado estaba de acuerdo o completamente de

acuerdo con que la metodología activa fomentó la participación en el aula de teoría en comparación con la metodología tradicional. Así mismo, el 70 % del estudiantado se mostró de acuerdo o completamente de acuerdo con el ítem “la metodología participativa ha mejorado mi atención en el aula de teoría en comparación con la metodología tradicional”. El 89 % de encuestadas/os indicó que estaba de acuerdo o completamente de acuerdo con el hecho de que la colaboración entre iguales aumentó con el uso de las metodologías activas en comparación con la metodología tradicional. Un 77 % opinó que la metodología activa favorecía el aprendizaje autónomo, mientras que el 85 % consideró que favorecía la capacidad reflexiva en comparación con la metodología tradicional. Por último, el 85 % del alumnado creyó que la metodología activa facilitó la comprensión y aprendizaje de los contenidos teóricos en comparación con la metodología tradicional.

Tabla 1. Porcentajes de respuesta para cada ítem en relación a la metodología activa

Item	Respuestas en la escala Likert (%)*	Media	Desviación típica
1. La metodología activa me ha ayudado a mantener mi interés y motivación por el contenido de la materia en comparación a la metodología tradicional.	0.0/8.5/10.6/53.2/27.7	4.0	0.9
2. La metodología activa ha favorecido mi participación en el aula de teoría en comparación a la metodología tradicional.	0.0/10.6/23.4/49.0/17.0	3.8	1.0
3. La metodología activa ha mejorado mi atención en el aula de teoría en comparación a la metodología tradicional.	0.0/12.8/17.0/46.8/23.4	3.8	0.9
4. La metodología activa ha favorecido el trabajo en grupo durante las clases de teoría en comparación con la metodología tradicional.	2.1/12.8/6.4/57.4/21.3	4.1	0.6
5. La metodología activa ha favorecido el aprendizaje autónomo en comparación con la metodología tradicional.	0.0/8.5/14.9/53.2/23.4	3.9	0.9
6. La metodología activa ha favorecido mi capacidad reflexiva en relación a los contenidos trabajados en clase en comparación con la metodología tradicional.	0.0/12.8/2.1/63.8/21.3	3.9	0.9
7. La metodología activa me ha facilitado la comprensión y aprendizaje de los contenidos teóricos en comparación con la metodología tradicional.	0.0/4.3/10.6/57.4/27.7	4.1	0.7

*Porcentajes correspondientes a las siguientes categorías: totalmente en desacuerdo / en desacuerdo / no sabe, no contesta / de acuerdo / completamente de acuerdo.

En las figuras 1 y 2 se presenta una valoración global sobre las metodologías utilizadas y su interés por seguir utilizándolas. Concretamente, el 79 % del alumnado opinó que le gustaría seguir utilizando las metodologías activas (figura 1). Sin embargo, el 75 % consideró que preferiría que se utilizaran ambas metodologías en el aula de teoría (figura 2).

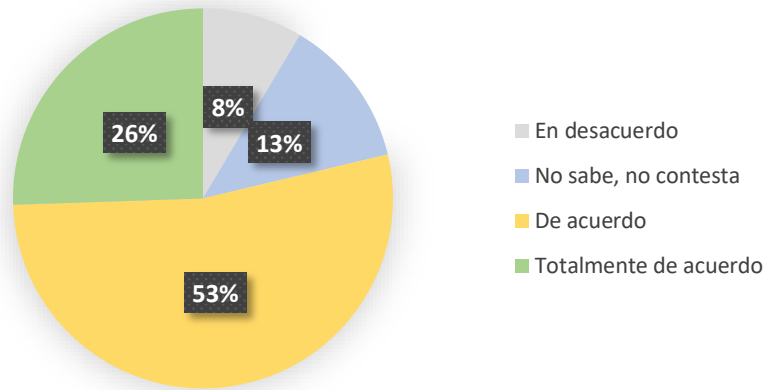


Figura 1. Niveles de acuerdo y desacuerdo del alumnado en relación con el ítem “Me gustaría seguir utilizando la metodología participativa durante las sesiones de teoría”.

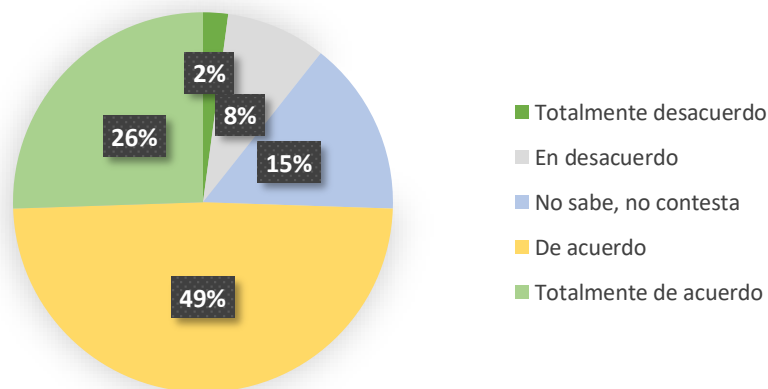


Figura 2. Niveles de acuerdo y desacuerdo del alumnado en relación con el ítem “Prefiero la combinación de la metodología participativa con la clase magistral durante las sesiones de teoría”.

Discusión y conclusiones

Los principales resultados de este estudio indican que el alumnado del Grado de Maestra/o en Educación Primaria percibió la metodología activa que utiliza contenido digital como favorecedora de su proceso de enseñanza-aprendizaje. Aunque la mayoría del alumnado encuestado reveló que les gustaría seguir utilizando esta metodología en el aula, la combinación de la metodología participativa con la clase magistral durante las sesiones de teoría es una propuesta ampliamente respaldada por el alumnado.

En línea con investigaciones previas, nuestros resultados indican que las metodologías activas generan una percepción positiva sobre su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje en alumnado de educación superior (Learreta Ramos et al., 2009; Lourdes Álvarez et al., 2009; Rosa Nolasco y Modarelli, 2009). Estos resultados podrían deberse a que se generó una dinámica de trabajo continuado guiado por la profesora que favorece la visión innovadora del trabajo realizado en la clase y fuera de ella (Silva Quiroz y

Castillo Maturana, 2017). En el presente trabajo la metodología activa se centró en implementar una nueva forma de trabajo en el aula a través del uso de las TIC, que se utilizaron tanto para realizar el trabajo individual como el trabajo en equipo, así como para fomentar la comunicación escrita y gestión de la información. Probablemente esto ha ayudado al estudiantado a despertar el interés por aprender por una/o misma/o, así como ha desarrollado la capacidad de aprendizaje autónomo y la socialización, aspectos clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Silva Quiroz y Castillo Maturana, 2017).

A pesar de la óptima percepción del alumnado en relación con las metodologías activas, los participantes de este estudio sugieren que la clase magistral no debería descartarse. De forma similar, Ramos y colaboradores en su estudio reportaron que el alumnado valora positivamente el uso ocasional de la clase magistral (Learreta Ramos et al., 2009). Este resultado indica que, aunque la clase magistral como metodología tradicional se relaciona con un aprendizaje pasivo, esta tiene características que pueden complementar a las metodologías activas. Por ejemplo, puede ayudar a organizar o aclarar la información proporcionada, o facilitar información de fuentes que pueden ser de difícil acceso para el alumnado (Gómez López, 2002). Además, la implicación constante del alumnado en el desarrollo de las metodologías activas puede generar sensación de cansancio (Learreta Ramos et al., 2009).

Nuestros resultados son especialmente relevantes pues se centran en conocer la percepción de futuras y futuros profesionales de la educación sobre la metodología utilizada, ya que, de acuerdo con González Ballesteros y colaboradores, es muy probable que las maestras y los maestros reproduzcan en su futura práctica docente las metodologías que experimentaron durante su formación (González Ballesteros et al., 2008). Por tanto, la transformación metodológica es aún más significativa en este colectivo universitario si cabe, pues podrán mejorar su práctica profesional si ellas y ellos mismas/os han vivenciado la importancia de la construcción del conocimiento a través del uso de las TIC (González Ballesteros et al., 2008).

En cuanto a las limitaciones de este estudio, cabe destacar el diseño descriptivo del mismo. Además, el uso de un cuestionario no validado diseñado *ad hoc* para evaluar el objetivo del estudio puede influir en los resultados obtenidos. Por último, todos los estudiantes universitarios cursaban el Grado en Maestra/o en Educación Primaria lo cual hace que los resultados no sean generalizables. No obstante, cabe destacar el carácter

innovador de este trabajo, ya que la evidencia científica previa con alumnado de esta especialidad es limitada.

En conclusión, resulta relevante que las y los docentes universitarias/os utilicen metodologías didácticas innovadoras ya que son percibidas positivamente por el alumnado por fomentar su participación activa y favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, su combinación con las metodologías tradicionales es percibida por el alumnado como una opción adecuada.

Referencias

- Armbruster, P., Patel, M., Johnson, E., y Weiss, M. (2009). Active Learning and Student-centered Pedagogy Improve Student Attitudes and Performance in Introductory Biology. *CBE—Life Sciences Education*, 8, 203–213.
- Fernández Martínez, A., Nuviala Nuviala, A., Pérez-Ordas, R., Grao Cruces, A., González Badillo, J. J., Porcel Gálvez, A. M., y Fajardo Tamayo, J. (2012). Estudio comparativo entre una metodología de aprendizaje basada en el learning by doing para la consecución de competencias específicas. *Revista UPO Innova*, 1, 159–169.
- García Sánchez, M. del R., Reyes Añorve, J., y Godínez Alarcón, G. (2018). Las Tic en la educación superior, innovaciones y retos. *RICSH Revista Iberoamericana de Las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 6(12), 299–316.
- Gómez López, R. (2002). Análisis de los métodos didácticos en la enseñanza. *Publicaciones*, 32, 261–333.
- González Ballesteros, M., Fernández Lozano, P., y Martín Del Pozo, R. (2008). Las actividades prácticas como instrumento para el desarrollo de competencias en los futuros profesionales de la educación. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 63(3), 141–160.
- Learreta Ramos, B., Montil Jiménez, M., González Álvarez, A., y Asensio Perales, A. (2009). Percepción del alumnado ante el uso de metodologías activas de enseñanza como respuesta a las demandas del espacio europeo de educación superior: un estudio de caso. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 1(95), 92–98.
- León Guerrero, M. J., y Crisol Moya, E. (2011). Diseño de cuestionarios (OPPUMAUGR Y OPEUMAUGR): La opinión y la percepción del profesorado y de los estudiantes sobre el uso de las metodologías activas en la universidad. *Revista de*

- Currículum y Formación Del Profesorado*, 15(2), 97–107.
https://doi.org/10.1007/978-94-6091-740-0_7
- Lom, B. (2012). Classroom activities: Simple strategies to incorporate student-centered activities within undergraduate science lectures. *Journal of Undergraduate Neuroscience Education*, 11(1), A64–A71.
- Lourdes Álvarez, M., Fidalgo, R., Arias-Gundín, O., y Robledo, P. (2009). La eficiencia de las metodologías activas en el rendimiento del alumnado de magisterio. In *Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia* (pp. 1083–1094). Universidade do Minho: Braga.
- Rosa Nolasco, M., y Modarelli, M. C. (2009). Metodología didáctica innovadora: una experiencia en el aula universitaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(2), 1–8.
- Shim, S. H. (2008). A philosophical investigation of the role of teachers: A synthesis of Plato, Confucius, Buber, and Freire. *Teaching and Teacher Education*, 24, 515–535. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2007.09.014>
- Shirani Bidabadi, N., Nasr Isfahani, A., Rouhollahi, A., y Khalili, R. (2016). Effective Teaching Methods in Higher Education: Requirements and Barriers. *Journal of Advances in Medical Education y Professionalism*, 4(4), 170–178.
- Silva Quiroz, J., y Castillo Maturana, D. (2017). A proposal of a Model for the introduction of active methodologies in Higher Education. *Innovación Educativa*, 17(73), 117–131.